



Vista de la muestra Cartografía de lo desconocido. Planisferio otomano. Aspecto symbólico del Mundo Hispánico.

CIENCIA, ARTE y aventura

El Museo Naval y el Centro Geográfico del Ejército colaboran con la Biblioteca Nacional en una exposición cartográfica

OS años atrás por estas fechas, mapas y cartografía eran protagonistas en la sala de exposiciones temporales del Museo Naval de Madrid. En estos días, y hasta el próximo 28 de enero, ambos cuentan de nuevo con un espacio propio entre las actividades de la Biblioteca Nacional de España (www.bne.es) en su propia sede, en el mismo eje Prado-Recoletos de la Villa y Corte.

El título de la muestra, que abrió sus puertas a primeros de noviembre, es *Cartografía de lo desconocido. Mapas en la BNE* y se nutre, fundamentalmente, con fondos propios de la institución, aunque también cuenta con aportaciones de otras significativas colecciones.

COLABORACIONES

Figuran entre esas entidades colaboradoras el Palacio Real y la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, los museos de América y Nacional de Ciencias Naturales, así como los archivos de Simancas y General de Indias.

A esta lista hay que añadir, por ejemplo, piezas procedentes del Museo Naval de Madrid. Una de ellas es un aguafuerte del marino y científico ilustrado Antonio de Ulloa, compañero de fatigas del más conocido Jorge Juan.

Juntos participaron en la expedición para la medición del arco del meridiano en tierras ecuatoriales que buscaba averiguar la forma exacta de la Tierra y ambos firmaron un libro sobre sus observaciones en aquel viaje. Obra de la que se expone un ejemplar de la BNE.

INSTRUMENTOS CIENTÍFICOS

Tales fondos se encuentran en los primeros pasos de la exposición, dedicados a Las formas del Mundo. Aquí también se muestra una carta de la Tierra en proyección azimutal equidistante centrada en Madrid, realizada en 1954 por el Servicio Cartográfico del entonces Ministerio del Aire, también de la biblioteca.

Dichos documentos reflejan, además, una de las características propias de la cartografía: ser «instrumentos científicos», subraya la exposición, que asimismo destaca otros calificativos de los mapas, como «archivos de posesiones, promesas de aventura y obras de arte».

A caballo entre estas últimas características, se pueden englobar otras de



las aportaciones de Defensa. Por ejemplo, el tratado de cosmografía otomano del Museo Naval, presente en Otros mundos, otras gentes, al lado de representaciones en chino o mozárabe, o el Aspecto symbólico del Mundo Hispánico (1761), del Centro Geográfico del Ejército, solicitado en más de una ocasión para exposiciones temporales y que se encuentra en ese primer bloque destinado a mostrar los aspectos del mundo.

En total, los documentos reunidos en esta singular exposición de la Biblioteca Nacional superan los 200 fondos, a través de los que el visitante puede viajar a cualquier lugar de la Tierra, de la imaginación, la Historia y hasta el cuerpo humano, así como acercarse a piezas únicas de la relevancia del *Beato de Liébana*.

E. P. M.

Fotos: Exposición y catálogo BNE